

TESTIMONIO

BOLETIN INTERIOR DE LA IGLESIA
DE CRISTO EN SEVILLA

Mariano Benlliure, 29 - 41005 Sevilla

Por tanto no te
avergüences
de dar
TESTIMONIO
de nuestro
Señor.
2ª Timoteo 1:8.

<http://www.idcsevilla.org>

DOMINGO 5 de Enero del 2003 - Nº 329

EL AÑO QUE PASÓ

Detente un instante caminante. Mírame, ¿No me reconoces? Soy el año viejo. ¿Me tienes miedo? ¿Acaso soy monstruoso? No te asustes, pues soy el año que creaste. ¿No lo crees, no concibes tal absurdo? Soy tu obra caminante, piensa un poco. Solo unos meses antes yo era joven ¿Lo recuerdas? Era hermoso, gentil, rozagante. Tu me hiciste tus promesas y prometiste mejorarme. Ahora me ves y te da miedo, te da horror y asco contemplarme, pero tu no cumpliste las promesas, viviste negligente y me olvidaste. Malgastaste la vida que te daba y aquí me tienes, soy la obra que formaste. Pero dime ¿Te has mirado al espejo? Te noto acabado y agobiado, tu mirada es triste y en tus labios hay un rictus de amargura inenarrable. ¿Pasa ahora quizás por tu mente aquel hermoso proyecto que truncaste? Yo también los recuerdo con tristeza ¿Para qué recordarlo? Ya es muy tarde, no valen las lagrimas, ni siquiera el recuerdo de aquello que no hiciste al instante. Ya no pienses más, olvida lo pasado, lo inútil que fuiste y el daño que causaste. Al sonar las doce campanadas naceré de nuevo caminante, de nuevo seré joven y hermoso y volverá darte oportunidades. Pondré en tu corazón nueva esperanza y un futuro de hermosas realidades, ya no sufras más por tus errores, olvida los abrojos que dejaste, pronto verás en mí al año nuevo y debes con fervor aprovecharme. Antes de marcharme como viejo permíteme un consejo caminante: No me tires de nuevo al abandono imperdonable, sé más noble, más leal y comprensivo. Aprovéchame bien y

no me malgastes. No olvides que si sigues siendo incauto un día inesperado tal vez podré fallarte. Recuerdalo bien y empecemos de nuevo, la vida nos espera, sigamos adelante.

EDITORIAL

NOTICIAS

FIESTA DE NAVIDAD

Con nuestra iglesia repleta celebramos nuestra tradicional fiesta de Navidad, la cual duró dos horas y veinte minutos, pero se hizo verdaderamente corta para todos los asistentes. Todo lo que se hizo fue muy bien realizado. La obra realizada por los jóvenes es digna de destacar por su puesta en escena, vestuario, colorido, argumento, etc. El mensaje que dejaron todos con sus poesías, obras y canciones fue impactante para los asistentes que fueron evangelizados magistralmente y con tanta alegría. Por el esfuerzo realizado por todos los grupos de la iglesia, deseamos expresar nuestra gratitud a los que hicisteis posible una tarde tan maravillosa y de tanto gozo para todos nosotros.

NOCHE VIEJA

En la última noche del 2002 un grupito de miembros de nuestra iglesia nos reuníamos a partir de las once de la noche para unir nuestras manos y nuestros corazones, elevando oraciones a Dios con acciones de gracias por lo que El ha hecho por su pueblo. Le pedíamos nuevas oportunidades para que en el 2003-2004 sigamos en pos de sus pisadas sin mirar atrás. Así estuvimos durante 45 minutos mientras atravesábamos la frontera del año viejo y entrábamos en el nuevo, encomendándonos a nuestro buen pastor Jesucristo, para que El nos siga guiando hasta nuestra llegada a la Canaán celestial. Después de terminar este tiempo de oración y alabanza los hermanos reunidos pasamos a tomarnos unos cafetitos con pastas y así estuvimos fraternalmente unidos hasta las tres de la madrugada.

EL MAS GRANDE REGALO

Envuelto de amor, ¡Qué bello regalo!

En Gracia sobre Gracia

Se entrega al bien amado,

Multitud de alabanzas en cielo estrellado,

En noche tan bella

Pastores soñando con eternos cantos,

***Envuelto de amor al Hijo entregando,
El don de los dones y la estrella guiando.***

Envuelto de amor por la noche fría

Por hombres de barro,

Gracia sobre Gracia del cielo bajando,

Y en pesebre duerme

Dándose a los hombres,

Y un sol misterioso desde oriente

A sabios guiando.

Envuelto en amor, ¡Qué bello regalo!

Que joyas mas bella nacida en Belén,

Que agraciada aldea,

Donde el oro se funde con la luz de la estrella,

Por los siglos eternos seguirá alumbrando.

Envuelto en amor, ¡Qué noche de fiesta!

Que siglos por siglos siguen recordando

Del amor divino que vino a los hombres

En carne de barro.

Por esto los cielo por los siglos eternos

Seguirán cantando,

¡Gloria en las alturas,

Porque envuelto en amor

Dios se hizo regalo!

MANUEL SALVADOR.

Este pobre clamó, y le oyó Jehová y lo libró de todas sus angustias. Salmo 34:6

Hace muchos años cierto niño dormía en una cuna, acababa de acostarse. Antes de dormirse miró a la cama donde dormía su padre y le dijo:

-¿Papá estas ahí?

-La respuesta no se hizo esperar.—Si hijito. Entonces el niño se acurrucó en la cuna y se entregó al sueño sin temor.

Hoy en día aquel niñito tiene 70 años, ya es un anciano, pero cada noche antes de irse a dormir mira el rostro de su padre celestial y le dice:

-¿Padre estas ahí?

Este le respondió. —Si hijo mío.

-¿Me cuidarás esta noche? -Pregunta de nuevo con fe de niño— ahora la respuesta llega clara y fuerte:

- Si hijo mío, no te dejaré ni te desampararé.

¿A quién temeremos si Dios nuestro Padre está con nosotros?

Tu oracion ha sido oida. No temas. Alaba al Señor. Dios recordó tu peticion en su tierno amor. ¡Alegrate!;Gozate!;Descansa en sus promesas! Su palabra es segura, de cumplirse nunca cesa.

ANA.

CITAS PARA RECORDAR
CITAS PARA RECORDAR
CITAS PARA RECORDAR

¿Sabéis? Una de las horas que más me gustaban era la de ir al río. Con frecuencia, cuando iba por el camino y contemplaba toda la naturaleza me ponía a pensar... era como si estuviese más cerca de Dios. Era como si Él, cuando hizo toda la creación tocase todas las cosas por donde yo estaba pasando: las hierbas, los pastizales, los montes, las rocas... el hermoso río. Cuando observaba la pequeña catarata, pensaba en lo mucho que debemos cuidarnos... es tan fácil perder el equilibrio... y son tan duras las caídas...

Cuando veo vuestras caras, vuestros gestos, el amor con que leéis en vuestras tan viejas y tan usadas Biblias... cuando veo vuestra satisfacción por ver la capilla tan pequeña llena de gente... pienso en lo triste que debe ser para vosotros los momentos de soledad del invierno, cuando llueve y todo es gris... pero doy gracias a Dios porque Él os cuida y así podéis soportarlo.

También por las noches cuando veo las estrellas en el cielo despejado de nubes, pienso en la gran creación de Dios. ¡Se respira tanta paz al contemplar la grandiosidad! Muchas veces no valoramos todo lo que Dios nos enseña a través de su Creación... debemos estar más atentos. Ciertamente todo es distinto en la ciudad... la contaminación, el ruido, las prisas, hacen que perdamos nuestra sensibilidad por las cosas hermosas.

¡Gracias a Dios porque nos quedan sitios... para recuperarla!



IR AL PRINCIPIO